

FICCIÓN

#arqueologíadelhashtag

Perla Ramos

**Para Cris, quien perdió la memoria,
cambió de memoria, y comenzó a caminar en círculos.**

Se dice que las primeras referencias del hashtag fueron encontradas en la tierra como surcos. Marcas que quedaron sedimentadas hasta que se fueron pulverizando, tomando la forma de estrellas. La imagen corresponde a una vista aérea en la que se ve claramente un hashtag rosa: “Informan que se han encontrado, en un lugar muy lejano, unas líneas talladas en el suelo que inmediatamente fueron bautizadas como el primer hashtag de la historia y se preguntan si eso es prueba simbólica de la inteligencia de nuestros pasados”. En el comunicado mencionan que pronto darán mas detalles del gran hallazgo y de los colaboradores de la investigación.

También podemos ver un ejemplo de una escritura hashtag-textil en la que la urdimbre es la suma de hashtag (gatos) de la maquina de escribir. Los estudios dicen que fue impresa con un mimeógrafo —una especie de fotocopidora manual—, para repartir de mano en mano. Aún no se descubre el significado de esa escritura.

**#ArqueologíaDelHashtag #MeToo #NiUnaMenos
#NiUnaMas #MyStealthyFreedom #TeBuscamos
#Los43 #Antimonumental
#LaGlorietaDeLasMujeresQueLuchan #Aufschrei
#AintNoCinderella #25jan #15m #blm
#BlacksLivesMatter #YoSiTeCreo #LeyOlimpia
#AbortoLibreSeguro #8m #LesQueremosDeVuelta
#VivasNosQueremos #MemoriaVivaTuRecuerdo**

Aún se conservan recuerdos de esos rituales.

Por otro lado, se han encontrado dibujos de hashtag con el título “No es lo mismo” y refieren a un hashtag cuerpo, uno que tiene sombra y se sitúa en diversos contextos. En ciudades muy pobladas han encontrado restos de hashtag color amarillo, están desgastados y sus orillas redondeadas, como si te encontraras un vidrio que salió del mar. También se han encontrado marcas de hashtag en troncos de roble blanco, esas marcas son utilizadas como guía para perforar el medio del hashtag y colocar un tornillo y una tuerca. En excavaciones profundas se han encontrado restos muy cerca de cauces de ríos extintos. Los primero vistos son del extinto cauce del río Becerra en la Ciudad de México. Algunos otros, han aparecido cortados por la mitad. Se siguen preguntando qué significa eso.

Una de sus apariciones más grandes es la de un hashtag de aproximadamente metro y medio de altura, en el suelo del patio de una casa. La comunidad se ha reunido en grupos de 10 para atestiguarlo. Se tienen que hacer citas y programar el horario, ya que en esa civilización hubo una pandemia que se llamó covid-19 y las personas tenían que estar a un metro y medio de distancia entre ellas. Por eso las visitas eran controladas y en grupos pequeños. Hay otros que no son visitados, pero que alcanzas a ver si las puertas de las casas están abiertas. En avenida Revolución se puede observar el resto de un hashtag en el patio de una casa, la única casa habitación que sobrevive en esa avenida, ya que se encuentra rodeada de enormes edificios. La casa parece resistir a la asfixia.

En relación a los antimonumentos, se dice que han encontrado el primer antimonumento al hashtag en Tlatelolco, en la Plaza de las Tres Culturas. Fue colocado en una base ya existente de una escultura que fue robada porque contenía cobre. Los registros recuperados nos muestran que se caminaba en círculo alrededor de este. Hay círculos que replican la forma de una serpiente y forman un 8. Constelación Huarache dice: “El número 8 es un diagrama de enlace continuo, nos recuerda el flujo de nuestra energía; una serpiente que se devora a sí misma, mutación continua”. Han llamado a este suceso las tres eras del hashtag.

El 17 de septiembre de 2020 a un hashtag le llovió sobre mojado y amaneció tirado, después lo tuvieron que poner a secar al sol.

Han encontrado hashtags en los que algunas personas llaman arte; se exhiben como objetos de compra-venta en galerías y la gente va a verlos.

Otros cambian su forma para no ser descubiertos, se parten en dos, se duplican o se acuestan porque no quieren ser exhibidos, ya que también otros grupos de seres vivos los utilizaban para clasificar, catalogar, o vender. Los hashtags se colocaban en espacios de redes informáticas y se obsesionaban con colocarlos para vender y comprar.

El des(h)echo de la historia no es lo mismo con “h”. Entonces podemos ver restos de hashtags en ríos antiguos, en el mar. También en ciudades que han crecido sin sentido. En el subsuelo de los terrenos. Algunos han sido rescatados, otros han sido tirados. Unos han sido devorados, otros han sido restaurados, algunos otros han sido vendidos y otros han sido venerados. Algunos más, olvidados. Ahora se puede encontrar el mayor tiradero de hashtags en una isla a la que solo los más ricos pueden acceder, ya que el tiradero se encuentra en Marte: ¡Sí, el planeta Marte!.

Utilizadas para el turismo, la mayoría se encuentra en otros objetos que se usaron como marcas de ciudad, llamada imagen-país o marca-país. Se observan en todas las ciudades y de diferentes maneras. En playeras, letras turísticas, tazas, suvenires, en todo.

¡El hashtag es sostenido! ¡Suena! Pero ese es otro lenguaje. Se ha encontrado también en letras de canciones:

I don't wanna be another hashtag, I don't wanna die.

Hay unos que viven pegados a la escultura “P”, recargados, volando, suspendidos, en equilibrio. El parásito vive a expensas de su huésped, es decir, utiliza al organismo que lo hospeda para cubrir sus necesidades básicas, lo que le permite ampliar su propia capacidad de supervivencia. También hay hashtags que comen limón, como esculturas que comen lechuga.

También se le ha llamado teteyote, que cambia su forma al hashtag como estrategia de protección cuando el peligro acecha. Pueden mutar de piedra a madera, o de madera o carne. Aunque los han confundido algunas civilizaciones con un traje atómico.

Se espera que pronto se recuperen otros hashtags que aparecen con el nombre de “etiqueta”, “gato”, o “sostenido”. Aún no tenemos más información al respecto. Pero lo que ya se encontró fue un traje que puede ser una sutil cubierta del cuerpo para transitar en cualquier mundo. Es un ixiptla hashtag. Un engaño que contiene piel para sobrevivir. Un contenedor-morrall que contiene el cuerpo. El único problema es que cuando se usa un traje con hashtags se tiene que caminar en círculos y nunca en línea recta. Si se descende, mejor. Y es que el recorrido se asemeja a los que se hacían con el dedo cuando se marcaba un número en el teléfono de disco y no está muy alejado del recorrido que se hace alrededor de una glorieta, con la misma forma circular, ¿por qué? Porque hablamos de telecomunicaciones, de ciudades trastocadas por la dominación. Se tiene confianza en que sigamos contando secretos. Y si perdemos la memoria, aprendamos a caminar en círculos pequeños.

www.perlaramos.com